



La visita de D. Benjamín Vicuña Mackenna a San Antonio (1874)

Dr. Max Suckel Orellana

El autor es miembro de la Academia de Estudios Históricos, Sociales y Geográficos de San Antonio.

Una forma permanente y eficaz de recordación a ciudades o lugares es nominarlos en calles o plazas; así se mantiene a través del tiempo el agradecimiento de una comunidad a las personas que se han destacado de una u otra forma.

Siempre ha sido nuestra autoridades presentes o pasadas en este aspecto. Se ha olvidado a tantos que dicen tanto por este puerto. Hemos sido majaderes por su aflicción esta falta de apego a esas personas, generalmente olvidados o mal recordados, y este es uno de ellos.

En la ocasión, nos referimos a D. Benjamín Vicuña Mackenna, político escueto, católico investigador del pasado nacional, parlamentario, socialista, candidato a la presidencia de la república, socialista liberal, revolucionario en su juventud la puma de ser ejemplar en la revolución de 1853, agricultor, urbanista, comunicador social, y en todo muy bueno. Fue nombrado Intendente de la Provincia de Santiago el 20 de abril de 1872 cuando iba a buscarlo desde Iquique por el mar hacia San Antonio por el vapor, era la época en que dependíamos de la Gobernación y Comuna de Valparaíso.

La labor desarrollada en la Intendencia de Santiago por este hombre múltiple descrita por uno de sus penúltimos en un artículo de prensa que resume la riqueza de sus obras más notables. Dice:

«Cuando se lee de su gobierno una relación hecha de memoria. Ahí se valió a la altura y se vio en el trabajo. Ante la necesidad». Agrega: "... el trabajo de un año de trabajo (se ha) ocupado 10 cuadros, once cuadros expedientes; asistiendo de 15 cuadros de obras; más de 1.500 trabajos plantados en distintos países y ciudades; transfiriendo la plaza de San Isidro de 500 al año en jardines; apertura de la avenida del Cementerio; restauración de las inscripciones (?) de los edificios públicos; represión de la mendicidad y la prostitución; construcción de una casa de alameda popular; aumento de la asistencia popular; lucha contra los epidemias; obra nueva monumental para la ciudad, una ya inaugurada y otra en ejecución; reorganización de la policía; modificación de la organización de la Justicia de Menor Cuantía; terminación e instalación del Mercado Central; la canalización del río Mapocho (en ejecución)».

Al final de su administración, entregó a la ciudad al señor Santa Lúcia totalmente remodelada, y al final los fondos fiscales para cumplir los trabajos emprendidos comprometidos en propia forma personal y la de su esposa, D. Victoria Subercanoux.

Vicuña. Otra obra notable fue el trazado y construcción del Comuna de Cultura (hoy Av. Vicuña Mackenna).

La intensa actividad de D. Benjamín se refleja en el obligado periodo de reconocimiento por la comuna a su cargo y que debían efectuar los intendentes en cumplimiento de la ordenada por la ley de regimen interior de 1844. Este hecho quedó grabado en letras de molde gracias a una costumbre, tan suya, de acostumbrarlo todo por escrito, gracias a la cual sepan de sus afanes y de las decisiones tomadas sobre la marcha de cada población donde se detuvieran y que más de un beneficio local acumaran, según veremos.

Nos cuentan - él y su secretario - en el estilo de la época, en un opusculo publicado en Santiago en 1874, ya mencionado y que tenemos a la vista, todos los detalles de ese viaje de reconocimiento a la Provincia de Santiago llevada a cabo con una intención de diez semanas, entre las que se contaba al mismo, más su secretario, dos ingenieros, un capitán de policía, un escribiente, un organizador, "los ordenanzas" y un mozo de mano del intendente. En las largas jornadas de ese viaje cubrían a veces hasta 25 leguas diarias. Tuvo de caballo (único vehículo usado), dando cuenta minuciosa del itinerario efectuado que comenzó del 10 de abril al 10 de mayo de 1874.

Después le entrega la palabra y la pluma al secretario de la Intendencia, D. Ovejuna Rodríguez, el que hace una amplia relación de lo efectuado, describiendo rutas, notas y datos enviados a los municipios o a tripulantes ciudadanos, comentando sus pareceres (siempre optimistas) de lo que ellos veían y lo que tenían las comunidades visitadas. Nada ocupó a esta inspección: cargar las tintas en tres aspectos: las decisiones administrativas, el estado de los caminos y el de las escuelas públicas.

El informe comienza con un resumen y autoconclusión resumen de algunas hechas generales y de interés más global, entre las que se destaca el proyecto de modificación del trazado que no dejó el territorio de Santiago a Valparaíso. Lo daban por hecho que una nueva vía férrea proyectada entre Valparaíso con Casablanca por la cuesta de Icaiche, proyecto que sabemos no se ejecutó, pero que está aún vigente.

El recorrido por algunas secciones de nuestra actual provincia se inició en la "Jornada 3ª (abril 15) - De Los Reventones a San Antonio" y continuaba en la "Jornada 6ª (abril 18) - de San Antonio a San Juan" "Jornada 7ª (abril 19) - de San Juan a Pucallanca" "Jornada 8ª (abril 19) - de De Pucallanca

mu a la Hacienda / Puerto de Matanzas, en la provincia de Colchagua".

El itinerario se cumplió puntualmente desde la primera hasta la última jornada y tal como se había planificado. Al finalizar ese viaje con la época actual y en las condiciones de entonces, nos parece admirable el temple de esos hombres que no sólo obligaron incansablemente por caminos a veces apenas trazados y que además tuvieron la energía de inspeccionar todo, detallar con exactitud y precisión, de enviar copias correspondencia con las observaciones que los paseados por los caminos, de planificar sobre la marcha la construcción de escuelas, de edificios públicos y de caminos, además de comprometer con el estado a la comuna por la construcción de los asentamientos visitados.

De todo ese relato, nos interesa lo acontecido en el territorio de la actual Provincia de San Antonio, limitándonos a la situación en la lectura del opusculo citado. El cambio oportuno de los nombres de algunos puntos geográficos, como la cuesta del Tordo, entre Llanos del Tordo Los Molinos por Molino y otras descripciones perdidas o olvidadas, como el llano del Matanzas la cuesta del Zapallar por lo que hoy es el sector que separa a Llanillos con el río Maipo entre las actuales La Cruz y a parte del de La Cruz también nos informan que el río Maipo se encontraba en un punto próximo a las casas de la antigua hacienda de San Juan.

Pero la mayor riqueza de información del escrito que comentamos, está en la descripción en Puerto Viejo (San Antonio) de la ciudad de Cartagena (Puerto Nuevo). Nos dice que el San Antonio de esa entonces contaba:

«Con una población de 800 a 1.000 habitantes (cuenta también con una vieja casa parroquial, una escuela y una iglesia, escuela y un hotel. Hay también algunas casas pero algunas son antiguas y muchas modernas. Hay más de ellos casitas de regular aspecto y algunas ranchos. Puerto Viejo, como fundación se su aspecto a su hermano y rival (Cartagena) está ubicado a pocas horas de viaje desde el mar. La carga se hace por lanchas que atracan a un buen muelle distante pocos metros de las bocas del estero Alto, las cuales con todos los años dan cabida a 200.000 toneladas de grano».

Después de otras consideraciones sobre las condiciones naturales del puerto se refiere a la "salida del pueblo... ocasionada por malos momentos... va a sufrir una transformación... enanchando sus calles, angostando y desahucando y abriendo otras

La visita de D. Benjamín Vicuña Mackenna a San Antonio 1874. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La visita de D. Benjamín Vicuña Mackenna a San Antonio 1874. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile